

Economía para la vida

¿Cómo tomar buenas decisiones cuando
el dinero y los recursos son limitados?





PAQUETE DE RECURSOS N°8 / Economía para la vida
Apoyo docente
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Gobierno de Chile

Coordinación general
DIVISIÓN DE EDUCACIÓN GENERAL
PROGRAMA DE EDUCACIÓN RURAL
Alicia Foxley Valdivieso

Contenidos
PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN (PIIE)
Servicio de Apoyo en la elaboración de una propuesta pedagógica para la educación rural y el diseño de recursos educativos con enfoque interdisciplinar para aulas multigrado, Licitación ID 592-39-LQ24

Ajustes y asesoría curricular
Paula Olavarría Carquin

Revisiones finales
Cecilia La Rivera Vega, David González González, Magdalena Casanova Vidal, Margarita Silva Roman, Rodrigo Torres Cañete y Zoila Díaz Berton (Desarrollo pedagógico, MINEDUC).

Dirección de Arte
Estudio Repisa / Sandra Ureta Marín

Diseño y Diagramación
Wanda Perez Mainero y Paloma Garling Gabler

ISBN (digital):
ISBN (impreso):
Se imprimieron XXXX ejemplares en 2026, Santiago de Chile en XXXX impresores.
Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente. Prohibida su venta.

Este material educativo consideró en algunos aspectos, la utilización de herramientas de Inteligencia Artificial Generativa (IAgen) para optimizar la organización de contenidos, el desarrollo de ideas y la generación de apoyos visuales. Todo el proceso ha sido desarrollado, supervisado y validado por profesionales expertos, garantizando la calidad pedagógica, el rigor disciplinar y el cumplimiento de los estándares éticos vigentes.

Economía para la vida

¿Cómo tomar buenas decisiones cuando el dinero y los recursos son limitados?

Contenidos

Presentación	8	3. Material para lectores y escritores iniciales	44
1. Aspectos clave para profundizar	10	3.1. Diccionario ilustrado	45
1.1. Necesidades ilimitadas, recursos escasos	11	3.2. Muro de palabras	46
1.2. Sistemas de intercambio: Trueque y dinero	15	3.3. Tarjetas de vocabulario	47
1.3. Administración financiera	19	3.4. Letras móviles	48
1.4. El cooperativismo	25	Referencias bibliográficas	50
1.5. Ganancia, pérdida y riesgo en las decisiones	29		
1.6. Cultura y economía circular	32		
2. Implementación Prácticas Esenciales LEC	36		
2.1. Prácticas LEC presentes en la secuencia didáctica	37		
2.2. Paso a paso para implementar la Práctica Esencial	41		

Presentación



El paquete de recursos Economía para la vida tiene como propósito central invitar a las y los estudiantes a comprender y analizar cómo las decisiones cotidianas relacionadas con el consumo influyen en la vida de la comunidad y en el cuidado del territorio. A través de una secuencia didáctica que transita desde la exploración de la escasez básica hasta la construcción de modelos asociativos complejos, el proyecto articula aprendizajes fundamentales de Matemática, Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Lenguaje y Comunicación, Tecnología y Ciencias Naturales.

En el contexto de la educación rural, la economía no se presenta como un concepto abstracto de mercados lejanos, sino como una experiencia cotidiana vinculada a la tierra, los oficios, la estacionalidad de las cosechas y la fortaleza de los vínculos vecinales. Economía para la vida reconoce estos elementos como oportunidades, las transforma en un escenario de simulación donde el estudiantado no solo aprende a operar con números y dinero, sino que también reflexiona sobre el valor ético del trabajo, la importancia de la reciprocidad y la necesidad urgente de transitar hacia modelos de consumo más sostenibles.

Este material de Apoyo docente ofrece una profundización conceptual y didáctica sobre los ejes que sostienen la secuencia. A lo largo de sus secciones, se entregan herramientas para que la o el docente pueda mediar discusiones productivas, guiar la resolución de problemas auténticos y fomentar una ciudadanía responsable, capaz de tomar decisiones informadas en un mundo de recursos limitados. Se busca, en definitiva, que el aula rural se convierta en un espacio de alfabetización económica y social que prepare a las infancias para habitar el territorio con autonomía y sentido de comunidad, al mismo tiempo que se ponen en práctica habilidades de pensamiento matemático relativos al eje de números y operaciones.



Esperamos que disfrute este material y que constituya un aporte al aprendizaje tanto de docentes como de estudiantes.

1.1.

Necesidades ilimitadas, recursos escasos

Uno de los problemas centrales de la economía es la tensión entre necesidades ilimitadas y recursos escasos. Las personas, las familias, las comunidades y las sociedades enfrentan permanentemente situaciones en las que los recursos disponibles (dinero, tiempo, energía, tierra, agua, herramientas, trabajo) no alcanzan para satisfacer simultáneamente todos los usos posibles. Esta condición estructural se denomina escasez.

La escasez no equivale necesariamente a pobreza o carencia absoluta. Significa, más bien, que los recursos son limitados en relación con la diversidad de fines a los que pueden destinarse. Un mismo recurso puede servir para propósitos distintos, y esa multiplicidad de usos posibles obliga a elegir. Por eso, la toma de decisiones económicas no es una situación excepcional, sino una dimensión cotidiana de la vida social.

En este contexto, distinguir entre necesidad y deseo permite analizar mejor los criterios con que se toman decisiones. En términos generales, una necesidad refiere a aquello que resulta imprescindible para sostener la vida y la participación social, mientras que un deseo refiere a preferencias, aspiraciones o bienes valorados que no siempre son indispensables. Esta distinción no es rígida ni universal: depende de las condiciones materiales, del contexto territorial, de la cultura y del momento de vida de las personas.

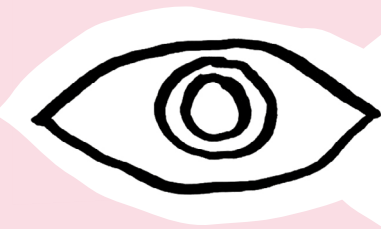
1.

Aspectos clave para profundizar

Toda decisión económica supone además un costo de oportunidad, es decir, el valor de la mejor alternativa que se deja de lado al elegir una opción. Si una familia decide destinar sus ahorros a mejorar un sistema de riego, por ejemplo, el costo de oportunidad puede ser postergar otra compra importante. El concepto no indica si la decisión fue “buena” o “mala”, sino que permite comprender que elegir implica renunciar y que toda elección tiene consecuencias.

La priorización, entonces, no consiste solo en ordenar preferencias personales. Supone establecer criterios, comparar alternativas y justificar por qué ciertos usos de los recursos se consideran más urgentes, convenientes o necesarios que otros. Desde esta perspectiva, la economía cotidiana puede entenderse como un conjunto de decisiones situadas que articulan restricciones, expectativas y responsabilidades.


Concepto	Definición conceptual	Implicancia en la toma de decisiones
Escasez	Carácter limitado de los recursos frente a múltiples necesidades y usos posibles.	Obliga a jerarquizar, comparar alternativas y elegir.
Necesidad	Requerimiento considerado imprescindible para sostener el bienestar y la participación social.	Tiende a priorizarse en la asignación de recursos.
Deseo	Preferencia o aspiración valorada, pero no indispensable en todos los contextos.	Puede postergarse, ajustarse o sustituirse.
Priorización	Acción de ordenar necesidades y opciones según criterios de importancia, urgencia o viabilidad.	Permite optimizar el uso de recursos limitados.
Costo de oportunidad	Valor de la mejor alternativa que se descarta al tomar una decisión.	Hace visible la renuncia implícita en toda elección.



¿Cómo se ve en este proyecto?

Las situaciones de priorización con restricciones de espacio y presupuesto funcionan como una entrada concreta para comprender la escasez en contextos cotidianos. Al decidir qué llevar, qué dejar fuera o qué comprar cuando no alcanza para todo, las y los estudiantes enfrentan una condición central de la vida económica: no es posible satisfacer simultáneamente todas las opciones disponibles. Esta experiencia permite que la escasez deje de presentarse como una definición abstracta y se vuelva una situación reconocible, vinculada a decisiones cercanas.

En este marco, la distinción entre necesidad y deseo se trabaja en una escala comprensible, pero no simplificada en exceso. Las decisiones no se resuelven solo por gusto, ya que las y los estudiantes deben explicar por qué una opción resulta más prioritaria que otra, qué problema resuelve o qué consecuencias tendría no considerarla. Esa justificación abre espacio para discutir que las prioridades pueden variar según el contexto, las condiciones materiales y los acuerdos del grupo.





La comparación de precios, cantidades y combinaciones posibles permite además que la matemática aparezca como herramienta para fundamentar elecciones. El cálculo no se presenta como una tarea separada de la decisión, sino como un apoyo para verificar si una opción es viable y para anticipar qué ocurre cuando cambia una condición. De este modo, la priorización se comprende como un proceso de decisión con criterios explícitos, apoyado en razones y en evidencia numérica.

Asimismo, el trabajo propuesto dialoga con orientaciones curriculares que, en distintos niveles, abordan la escasez, las necesidades y el uso de recursos en la vida cotidiana. En ese sentido, el proyecto ofrece una vía para aproximar estos contenidos desde experiencias concretas, favoreciendo que la comprensión conceptual se construya a partir de decisiones situadas y no solo de definiciones generales.

Diversos estudios sobre educación financiera en Chile señalan que una dificultad frecuente es precisamente la distinción entre necesidades y deseos, lo que se asocia a decisiones impulsivas y a un uso reducido de herramientas de planificación como el presupuesto o el ahorro (Agencia de Calidad de la Educación, 2017; CPP UC, 2024). En ese marco, las situaciones que propone este proyecto refuerzan la comprensión de estas categorías como parte de una alfabetización económica básica, vinculada a la vida cotidiana y a la toma de decisiones informadas.

1.2. Sistemas de intercambio: Trueque y dinero



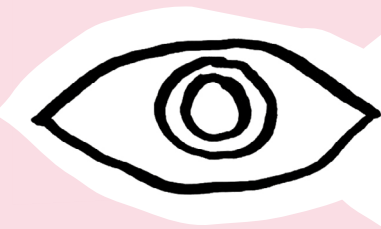
El intercambio es un proceso fundamental de la vida social mediante el cual personas y grupos obtienen bienes o servicios a cambio de otros bienes, servicios o unidades de valor. A lo largo de la historia, las sociedades han desarrollado diferentes formas de intercambio, entre ellas el trueque y el uso de dinero.

El trueque consiste en el intercambio directo de bienes o servicios sin mediación monetaria. Esta forma puede resultar funcional en comunidades pequeñas o en contextos donde existen vínculos cercanos y acuerdos compartidos, pero presenta dificultades importantes cuando aumenta la diversidad de bienes o la cantidad de participantes. Entre esas dificultades se encuentran la llamada doble coincidencia de deseos (que cada parte quiera exactamente lo que la otra ofrece) y la complejidad de acordar equivalencias entre bienes distintos, especialmente cuando no son fácilmente comparables o divisibles.

Sin embargo, reducir el trueque a una etapa “primitiva” superada por el dinero simplifica en exceso su sentido social e histórico. En múltiples territorios rurales y en pueblos originarios, el intercambio puede integrar dimensiones económicas, culturales, sociales y simbólicas. En estos casos, el valor de lo intercambiado no depende únicamente de una equivalencia de mercado, sino también de la reciprocidad, los vínculos comunitarios, la historia de los bienes y los acuerdos entre quienes participan.

En el caso del **trafkintu**, práctica ancestral del pueblo mapuche, el intercambio puede incluir semillas, plantas, animales, productos y saberes (kimün). Su sentido no se reduce a la obtención de bienes, sino que se vincula al fortalecimiento de alianzas, al resguardo de la biodiversidad y a la continuidad de prácticas comunitarias. Desde esta perspectiva, el intercambio expresa una lógica relacional donde el valor también se construye a partir de la reciprocidad, el compromiso y la memoria social de los objetos y conocimientos que circulan (Naqill, 2021; Tereucán-Angulo, 2016).


El paso hacia el uso generalizado del dinero responde, entre otros factores, a la necesidad de facilitar los intercambios cuando crecen la escala del comercio, la distancia entre participantes y la variedad de bienes. En términos económicos, el dinero cumple funciones básicas como medio de intercambio, unidad de cuenta y reserva de valor. Estas funciones permiten comparar precios, registrar transacciones y planificar decisiones económicas de manera más eficiente. Comprender el dinero como una construcción social resulta clave para evitar naturalizarlo como única forma posible de organización económica. El dinero resuelve problemas prácticos de intercambio, pero coexiste con formas de reciprocidad, ayuda mutua y circulación de bienes que responden a otras lógicas y finalidades. Esta coexistencia es especialmente visible en diversos contextos rurales, donde conviven compraventa, intercambio directo, trabajo colaborativo y redes de apoyo comunitario.



¿Cómo se ve en este proyecto?

La simulación de intercambios sin dinero permite experimentar directamente algunas dificultades del trueque, como acordar equivalencias entre bienes distintos, sostener intercambios cuando las necesidades no coinciden o resolver desacuerdos sobre qué resulta “justo”. Estas dificultades no se trabajan solo como información histórica, sino como problemas que aparecen en la interacción misma entre estudiantes, lo que vuelve más comprensible la pregunta por la necesidad de acuerdos comunes para intercambiar.

Este tipo de experiencia también permite ampliar la comprensión del valor. En lugar de reducirlo desde el inicio al precio monetario, el proyecto abre una conversación sobre criterios que inciden en los intercambios, como utilidad, escasez, trabajo involucrado, interés de otras personas o relevancia en una situación concreta. Esa discusión resulta especialmente pertinente en contextos rurales, donde circulan formas de intercambio que pueden combinar dimensiones económicas, sociales y culturales.





A medida que el curso intenta registrar y comparar intercambios, se vuelve visible la utilidad de representar equivalencias con números, dibujos o tablas simples. En ese tránsito, el dinero puede introducirse como una medida común creada para facilitar comparaciones y acuerdos, y no como una realidad natural o única forma posible de intercambio. De este modo, el proyecto ofrece una comprensión inicial del dinero como herramienta social, al mismo tiempo que reconoce otras formas de reciprocidad y circulación de bienes.

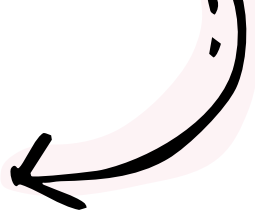
La incorporación de referencias como el *trafkintu* permite, además, situar el análisis del intercambio en tradiciones presentes en el territorio, evitando una mirada exclusivamente centrada en el mercado monetario. Esto enriquece la comprensión del fenómeno económico y abre espacio para reconocer formas diversas de producir valor y sostener la vida comunitaria.

1.3. Administración financiera

La administración financiera se ocupa de la planificación, organización y control de recursos financieros con el fin de alcanzar objetivos determinados, ya sea en ámbitos personales, familiares, comunitarios o productivos. En términos generales, permite responder preguntas como: ¿con qué recursos se cuenta?, ¿en qué se usarán?, ¿qué resultados se esperan? y ¿qué ajustes son necesarios si cambian las condiciones?

Una **administración financiera básica** considera, al menos, *cuatro componentes*:

- 01 Ingresos**
recursos monetarios que se reciben por trabajo, ventas, asignaciones, transferencias u otras fuentes.
- 02 Gastos (o egresos):**
salidas de dinero destinadas al pago de bienes y servicios. Pueden clasificarse según su frecuencia, su necesidad o su variabilidad.
- 03 Capital inicial**
recursos con los que se comienza una actividad económica (dinero, insumos, herramientas, tiempo disponible, productos, entre otros).
- 04 Presupuesto**
herramienta de planificación que organiza ingresos y gastos en un periodo determinado, con el fin de anticipar su viabilidad y estimar el saldo resultante.

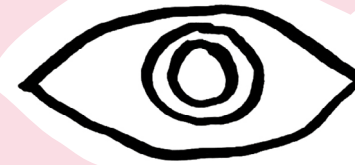


El presupuesto es una de las herramientas más importantes de la administración financiera porque permite proyectar escenarios antes de ejecutar decisiones. No se limita a “anotar gastos”: implica ordenar información, comparar lo planificado con lo ocurrido y revisar si las decisiones tomadas fueron sostenibles. Por eso, el presupuesto cumple también una función analítica: ayuda a identificar desequilibrios, anticipar restricciones y evaluar alternativas.

La noción de capital inicial permite comprender que toda actividad económica parte desde condiciones concretas y limitadas. Esto significa que las posibilidades de acción no dependen solo de las ideas o del esfuerzo, sino también de los recursos disponibles al inicio y de cómo se administran en el tiempo. Una misma actividad puede tener resultados distintos según el uso que se haga de esos recursos y la relación entre ingresos y gastos.

En este marco, los **conceptos de saldo, viabilidad y sostenibilidad** adquieren relevancia. El saldo expresa la diferencia entre ingresos y egresos en un periodo. La viabilidad refiere a si una decisión o actividad puede sostenerse con los recursos disponibles. La sostenibilidad económica, en un sentido básico, implica mantener una relación entre ingresos, gastos y decisiones que permita continuar una actividad sin agotar el capital o generar pérdidas permanentes.

La evidencia en Chile muestra que la planificación financiera cotidiana es una dimensión desafiante para amplios sectores de la población y que muchas decisiones se toman en contextos de fuerte restricción económica (CPP UC, 2024). En este escenario, comprender nociones como ingreso, gasto, presupuesto y capital inicial resulta clave para interpretar situaciones económicas reales y fortalecer capacidades de organización y proyección.

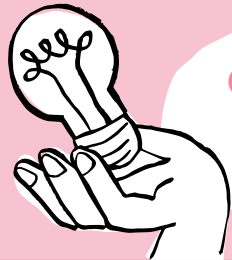


¿Cómo se ve en este proyecto?

Las situaciones de compraventa y registro de movimientos de dinero permiten trabajar la administración financiera básica en una escala escolar, concreta y progresiva. Al contar un capital inicial, registrar ingresos y gastos y revisar cuánto dinero queda al final de una ronda de decisiones, las y los estudiantes construyen una comprensión inicial de cómo se organiza una actividad económica y de por qué el registro resulta necesario para no depender solo de la memoria o de impresiones generales.

Este trabajo vuelve especialmente visibles conceptos que suelen enseñarse de manera aislada, como capital, ingreso, gasto, saldo y presupuesto. En el proyecto, estos términos se comprenden a partir de acciones realizadas por el propio curso: recibir dinero, usarlo, vender, anotar movimientos, comparar lo que se esperaba con lo que efectivamente ocurrió. Eso permite que el vocabulario económico no aparezca como una lista de definiciones, sino como lenguaje útil para describir y explicar experiencias vividas.

En este marco, la matemática se integra como una herramienta para *organizar información, anticipar consecuencias y revisar decisiones*. Los cálculos permiten verificar si un registro está completo, si una compra fue posible, si un vuelto está bien entregado o si el saldo final coincide con el dinero disponible. Así, las operaciones adquieren sentido en relación con preguntas del sistema de compraventa y no solo como práctica descontextualizada.



Oportunidad curricular

“Contando con nuestro propio Quipu”

El **quipu** (del quechua khipu, que significa “nudo”) es un complejo sistema de registro táctil y visual utilizado por diversas civilizaciones andinas, alcanzando su máxima expansión y estandarización durante el Imperio Inca. A diferencia de las culturas que desarrollaron escritura sobre piedra o papel, la administración andina utilizó cuerdas de algodón o lana de camélido (como llama o alpaca) provistas de nudos para codificar y almacenar información cuantitativa y, posiblemente, narrativa.

El diseño físico de este instrumento sigue una estructura lógica muy definida:

Cuerda principal Una cuerda más gruesa sostenida horizontalmente o en forma de arco, de la cual depende todo el sistema.

Cuerdas colgantes Hilos más delgados amarrados a la cuerda principal que caen verticalmente. En estas cuerdas es donde se realizaban los nudos para registrar la información.

Cuerdas subsidiarias Cuerdas menores atadas directamente a las cuerdas colgantes, utilizadas para añadir excepciones, subtotaes o subdivisiones a la información principal.

Funcionaba mediante un código riguroso que requería conocimientos avanzados, operado por especialistas llamados **Quipucamayoc**. El registro se basaba en las siguientes variables:

1. Sistema decimal y valor posicional

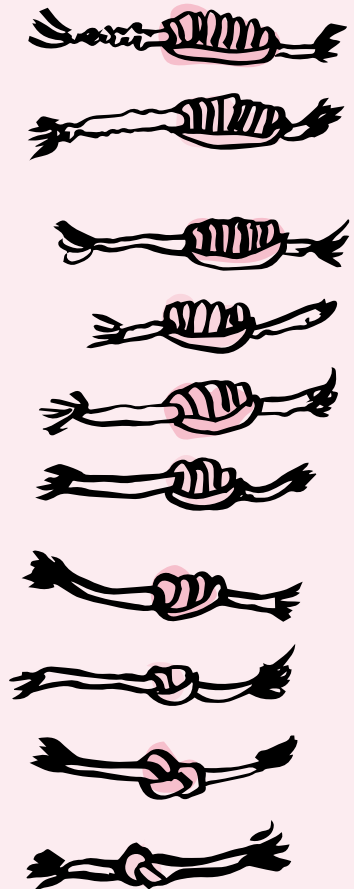
Utilizaban un sistema matemático de base 10 (unidades, decenas, centenas, etc.). El valor del nudo dependía de su altura en la cuerda; los nudos más bajos representaban las unidades (1 al 9), y a medida que se ascendía por la cuerda, representaban decenas, centenas y millares. Un espacio vacío en la cuerda, sin ningún nudo, representaba el número “cero”.

2. Tipos de nudos

Se utilizaban distintos tipos de nudos para diferenciar los números. Los “nudos largos” (con varias vueltas) se usaban para los números del 2 al 9 en la posición de las unidades. El “nudo en forma de ocho” se usaba exclusivamente para el número 1 en las unidades. Los “nudos simples” se usaban para las decenas, centenas y valores superiores.

3. El color

La pigmentación de la cuerda indicaba la categoría o el ítem que se estaba contabilizando.





Este sistema fue la columna vertebral de la economía y la administración estatal andina. Sus usos principales incluían:

Inventario y economía:

Llevar un control estricto de los bienes materiales en las collcas (almacenes estatales). Se registraba cuánto maíz, lana, metales o bienes manufacturados se producía y distribuía, constituyendo un sistema temprano y altamente sofisticado de registro económico y ordenamiento de recursos.

Censos y tributación:

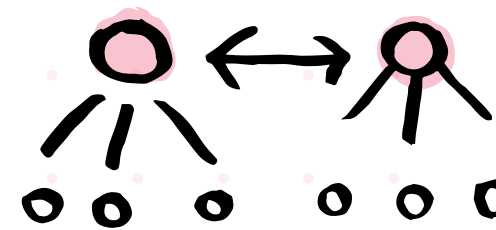
Permitía contabilizar la población por rangos de edad, registrar nacimientos, defunciones y llevar el cálculo del tributo en forma de trabajo (mita) que cada comunidad aportaba.

Registro histórico:

Existen evidencias de “quipus narrativos” que no codificaban datos matemáticos, sino que registraban genealogías, eventos históricos o calendarios astrológicos, cuyo código exacto aún es materia de investigación.

1.4.

El cooperativismo



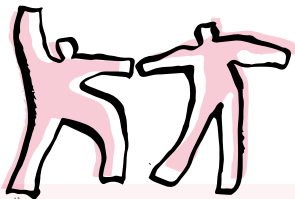
El cooperativismo es una forma de organización social y económica basada en la **ayuda mutua, la participación democrática y la satisfacción de necesidades comunes**. A diferencia de las empresas de capital tradicionales, donde el poder de decisión suele estar asociado al nivel de inversión o propiedad, en las cooperativas rige el principio de gestión democrática, expresado en la regla de “una persona, un voto”.

Las cooperativas se definen como asociaciones autónomas de personas que se unen voluntariamente para satisfacer necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes mediante una empresa de propiedad conjunta y gestión democrática. Esta forma organizativa combina una dimensión económica —producción, comercialización, consumo, servicios— con una dimensión social y política, pues requiere acuerdos, reglas compartidas, transparencia y corresponsabilidad.

En el ámbito rural, las cooperativas han tenido un papel relevante en la agricultura familiar campesina, la producción lechera, el acceso a insumos, la comercialización y la prestación de servicios. Su importancia radica no solo en la posibilidad de mejorar condiciones de negociación o reducir costos, sino también en su capacidad para fortalecer redes de colaboración, capital social y resiliencia comunitaria frente a crisis económicas, productivas o climáticas (Salinas et al., 2023).

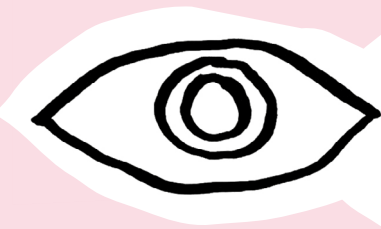
Entre los valores y principios cooperativos se reconocen habitualmente la solidaridad, la equidad, la igualdad, la responsabilidad social, la participación y la transparencia. Estos principios no operan de manera abstracta: orientan decisiones concretas sobre el uso de recursos, la distribución de excedentes, los mecanismos de participación y la resolución de conflictos.

Desde una perspectiva económica, el cooperativismo permite analizar que no todas las formas de organizar el trabajo y el intercambio producen los mismos resultados. La manera en que se distribuye el poder de decisión, se comparten los riesgos y se asignan los beneficios influye directamente en la sostenibilidad de una actividad y en sus efectos sobre la comunidad y el territorio.



Revisa en este video como algunas **comunidades educativas** trabajan con cooperativas escolares para el emprendimiento, la participación y el trabajo en equipo


<https://youtu.be/5hdzFfRmBOY?si=pQx41RIMKZJwMY6Z>



¿Cómo se ve en este proyecto?

La comparación entre trabajo individual y organización colectiva permite introducir el cooperativismo como una forma de resolver problemas económicos mediante acuerdos, participación y uso compartido de recursos. Al reunir capitales, deliberar en asamblea y definir criterios para distribuir resultados, las y los estudiantes exploran, en una escala escolar, qué cambia cuando una actividad económica se organiza en conjunto y no únicamente desde decisiones individuales.

Esta aproximación resulta relevante porque evita presentar la cooperación solo como una consigna general de convivencia. En el proyecto, la organización colectiva se analiza en relación con problemas concretos: acceso a insumos, posibilidades de producción, distribución de excedentes, toma de decisiones y necesidad de reglas compartidas. De este modo, la cooperación aparece como una forma de organización económica con implicancias prácticas, y no solo como un valor deseable en términos abstractos.





1.5. Ganancia, pérdida y riesgo en las decisiones

El trabajo con registros y resultados numéricos permite sostener esta discusión con evidencia. La comparación entre modalidades de organización ofrece una base para argumentar con datos sobre ventajas, límites y condiciones del trabajo colectivo, vinculando pensamiento matemático y formación ciudadana. Así, el proyecto abre una pregunta formativa relevante: no solo si conviene trabajar en conjunto, sino en qué condiciones y con qué acuerdos esa organización puede resultar más justa y viable.

En este sentido, el proyecto también puede dialogar con experiencias de cooperativas escolares y con los propósitos de formación ciudadana, al problematizar participación democrática, transparencia en el manejo de recursos y responsabilidad compartida en la toma de decisiones.

Distinguir entre **ganancia** y **pérdida** es una base importante para comprender la sostenibilidad de una actividad económica. En términos simples, hay ganancia cuando los ingresos superan los gastos en un periodo determinado, y hay pérdida cuando ocurre lo contrario. Esta comparación permite evaluar resultados, pero también revisar las decisiones que los hicieron posibles.

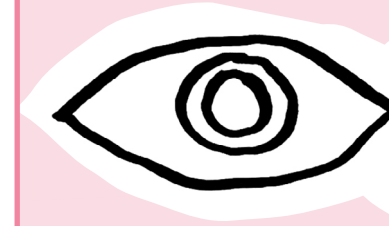


Un aspecto clave es que el resultado económico no depende únicamente del volumen de ventas o de la cantidad de dinero que circula. Una actividad puede movilizar mucho dinero y, aun así, generar pérdida si sus costos son altos o si el uso de recursos fue ineficiente. Por eso, analizar ingresos sin considerar gastos ofrece una visión incompleta del desempeño económico.

Junto con ello, toda decisión económica incorpora algún grado de **riesgo**, entendido como la posibilidad de que los resultados difieran de lo esperado. El riesgo no equivale necesariamente a error, sino a incertidumbre. Puede estar asociado a factores internos (decisiones de compra, distribución de recursos, cálculo inexacto de costos) o externos (variaciones de precio, dificultades de transporte, cambios climáticos, disponibilidad de insumos, entre otros).

En contextos rurales, la noción de riesgo resulta especialmente relevante por la incidencia de factores como la estacionalidad productiva, la variabilidad climática y la dependencia de condiciones territoriales. Esto no significa que el riesgo pueda eliminarse por completo, sino que requiere desarrollar estrategias para anticiparlo, distribuirlo y tomar decisiones más informadas.

Comprender la relación entre ganancia, pérdida y riesgo permite pasar de una lectura centrada en el resultado final a una lectura más analítica del proceso económico. En lugar de interpretar el desempeño solo en términos de “éxito” o “fracaso”, este enfoque ayuda a examinar supuestos, comparar escenarios y revisar qué decisiones contribuyeron a determinados resultados.



¿Cómo se ve en este proyecto?

La revisión de registros de ingresos, gastos y saldos permite trabajar las nociones de ganancia y pérdida a partir de evidencias producidas por el propio curso. Este punto es especialmente importante porque desplaza la conversación desde percepciones generales, por ejemplo, “vendimos hartos” o “nos fue bien”, hacia una interpretación apoyada en datos, donde se comparan resultados y se analizan relaciones entre decisiones y consecuencias.

En este momento del proyecto, el foco deja de estar principalmente en ejecutar intercambios o cálculos y se traslada a explicar lo ocurrido. Las y los estudiantes revisan sus registros para identificar qué decisiones incidieron en determinados resultados, qué gastos tuvieron mayor impacto, qué estrategias ayudaron a sostener el capital o qué cambios podrían realizar si repitieran la experiencia. Esta revisión favorece una comprensión inicial de la sostenibilidad económica como relación entre ingresos, gastos y decisiones, más que como simple acumulación de dinero.

La noción de riesgo puede introducirse aquí de manera progresiva, al reconocer que una decisión no siempre produce el resultado esperado. En ese sentido, los desajustes, errores o pérdidas no se tratan solo como fallas de cálculo, sino como oportunidades para analizar supuestos, revisar estrategias y mejorar decisiones futuras. De este modo, el proyecto promueve una lectura más reflexiva de los resultados económicos, vinculada al aprendizaje y no solo al éxito o fracaso inmediato.

1.6. Cultura y economía circular

Las decisiones económicas cotidianas se relacionan directamente con la disponibilidad y el uso de recursos naturales, la generación de residuos y los impactos que las actividades humanas producen en el territorio. Desde esta perspectiva, la economía no puede analizarse únicamente en términos de precios, ingresos y gastos, sino también en relación con las condiciones materiales y ambientales que hacen posible la producción y el consumo.

La economía circular propone un enfoque orientado a reducir la generación de residuos, extender la vida útil de productos y materiales, y mantenerlos en circulación mediante estrategias como la reutilización, la reparación, el rediseño y el reciclaje. A diferencia de un modelo lineal basado en extraer–producir–consumir–desechar, la economía circular busca disminuir pérdidas de materiales y energía, así como reducir presiones sobre ecosistemas y fuentes de abastecimiento. En Chile, la Hoja de Ruta para un Chile Circular al 2040 instala este paradigma como una orientación de política pública, con metas de reducción de residuos y fortalecimiento de una “cultura circular” (MMA, 2021).

Este enfoque se vincula con una comprensión más amplia del valor económico: un producto no solo tiene un precio, sino también una historia material y territorial. Su fabricación involucra recursos naturales, trabajo humano, transporte, energía, envases y residuos.

Por ello, analizar decisiones de consumo implica considerar no solo cuánto cuesta algo, sino también qué efectos produce su elaboración, circulación, uso y descarte.

En esta línea, el comercio justo constituye una filosofía y un movimiento internacional orientado a promover relaciones comerciales basadas en el diálogo, la transparencia y el respeto, con el propósito de lograr mayor equidad en el intercambio. Entre sus principios se incluyen el pago justo a productores, el respeto a condiciones laborales dignas, la protección de derechos, la igualdad de género y el cuidado del medio ambiente.

El comercio justo resulta especialmente relevante para pequeños productores y productoras rurales, ya que visibiliza que el precio de mercado no siempre refleja adecuadamente los costos de una producción sostenible ni las condiciones de vida de quienes participan en ella. Así, introduce una pregunta central: qué criterios se consideran al definir qué es una transacción “conveniente” o “justa”. La relación entre economía circular y comercio justo permite ampliar la reflexión económica hacia una dimensión ética, social y ambiental. Esto no implica abandonar el análisis de costos, precios o ingresos, sino complejizarlo, incorporando preguntas por la procedencia de los bienes, el uso de materiales, el impacto territorial y las condiciones de trabajo que sostienen la producción.



¿Cómo se ve en este proyecto?

La discusión sobre consumo, uso de recursos y diseño de propuestas de venta ofrece una oportunidad para ampliar la mirada económica hacia preguntas sobre **residuos, procedencia de productos y cuidado del entorno**. En este marco, el proyecto puede incorporar criterios de economía circular y comercio justo al analizar alternativas de materiales, envases, insumos o formas de abastecimiento, especialmente cuando las y los estudiantes planifican una propuesta de feria o un puesto de ventas.



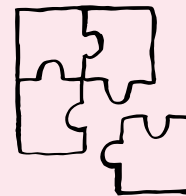
Esta ampliación es relevante porque permite complejizar la idea de “**conveniencia**”. Una decisión puede resultar económicamente posible en términos de costo e ingreso, pero al mismo tiempo abrir preguntas por sus efectos en el territorio, en quienes producen o en la generación de residuos. Trabajar estas dimensiones en una escala escolar no implica trasladar definiciones técnicas de manera literal, sino generar un marco de preguntas que ayude a mirar el consumo y la producción desde una perspectiva más integral.

En ese sentido, el proyecto ofrece una base para **vincular decisiones numéricas con criterios sociales y ambientales**. La planificación de una propuesta puede incorporar comparaciones entre opciones, justificación de elecciones y uso de registros simples para sostener argumentos sobre viabilidad y cuidado. Así, la economía cotidiana se presenta como un campo en el que se articulan cálculo, organización, responsabilidad y reflexión sobre el impacto de las decisiones en la comunidad y el territorio.



2.

Implementación Prácticas Esenciales LEC

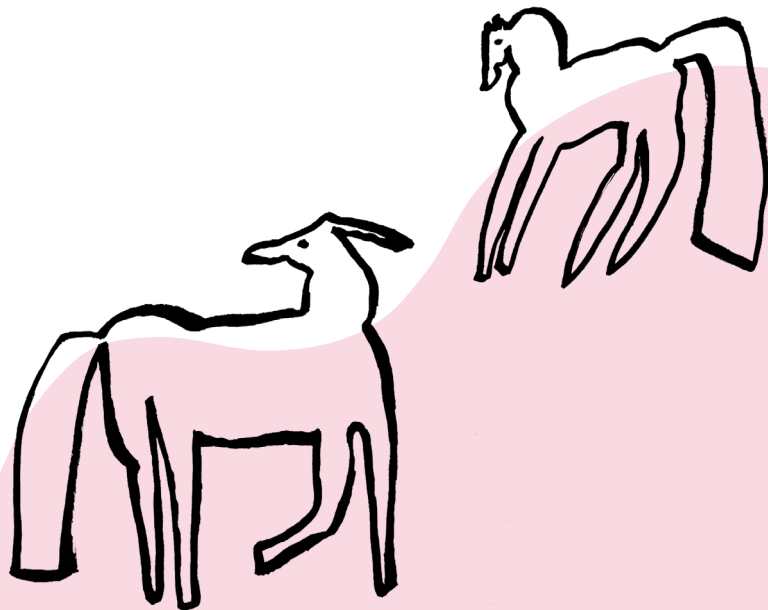


Las *Prácticas Esenciales LEC (Lectura, Escritura y Comunicación Oral)* son un conjunto de acciones pedagógicas que orientan a las y los docentes de todas las asignaturas y niveles en la enseñanza de los procesos de comprensión y producción de textos -orales, escritos y multimodales-. Estas prácticas permiten que la enseñanza sea explícita, estratégica y formativa, apoyando a las y los estudiantes en el desarrollo de habilidades comunicativas profundas y transferibles.

2.1.

Prácticas LEC presentes en la secuencia didáctica

Las prácticas se agrupan en dimensiones, cada una enfocada en un factor clave del aprendizaje de la lectura, la escritura y la oralidad. Estas dimensiones reúnen prácticas esenciales que se activan según el propósito pedagógico de cada momento. En esta secuencia didáctica, distintas prácticas LEC se ponen en acción de acuerdo con el objetivo formativo de cada experiencia. A continuación, se presentan las prácticas LEC y se destacan aquellas que estarán presentes a lo largo de las actividades propuestas.



Dimensión Motivar y comprometer con la lectura, escritura y oralidad

¿Cómo aparece en la secuencia didáctica?

- ✓ Formar comunidades
- Promover la participación y la toma de decisiones
- Construir autopercepción positiva
- Ofrece experiencias de lectura, escritura y oralidad focalizadas en el hábito y el disfrute

Formar comunidades aparece al organizar el trabajo en grupos y cooperativas con acuerdos claros, promoviendo escucha, participación y toma de decisiones colectivas (por ejemplo, asambleas para deliberar, votaciones o consensos, y cuidado del clima de respeto al comparar resultados “sin juzgar”).

Dimensión Promover el desarrollo progresivo del código escrito

¿Cómo aparece en la secuencia didáctica?

- ✓ Promover el conocimiento de lo impreso
- ✓ Desarrollar la conciencia fonológica y velocidad de denominación
- ✓ Desarrollar el principio alfabético, codificación y decodificación
- ✓ Desarrollar la fluidez lectora
- ✓ Desarrollar la fluidez de la escritura

Aunque la secuencia no se centra en el aprendizaje inicial del código escrito, su desarrollo se favorece de manera transversal mediante apoyos que permiten participar en tareas de registro, lectura funcional y comunicación. Recursos como el Diccionario ilustrado, las Tarjetas de vocabulario, las Letras móviles y el Muro de palabras sostienen la relación entre sonido, palabra e imagen, y amplían el repertorio léxico necesario para comprender y comunicar ideas vinculadas al intercambio, el presupuesto y las decisiones de compra y venta. Estos apoyos disminuyen la carga de decodificación al leer precios, nombres de productos, listas y registros, y facilitan la escritura al ofrecer “puntos de partida” para nombrar, copiar, completar y revisar lo escrito (por ejemplo, en fichas de registro, carteles y definiciones construidas colectivamente). Asimismo, fortalecen el conocimiento de lo impreso al hacer visible que lo escrito representa lenguaje y cumple una función comunicativa dentro del proyecto: organizar información, tomar decisiones con evidencia y comunicar acuerdos a otros.

Dimensión
Guiar el aprendizaje mediante
la lectura, escritura y oralidad

¿Cómo aparece en la
secuencia didáctica?

- ✓ **Conducir discusiones productivas** Conducir discusiones productivas aparece cuando el o la docente guía conversaciones a partir de preguntas movilizadoras y sostiene el intercambio entre pares para interpretar, contrastar y enriquecer ideas (por ejemplo, al analizar dificultades del trueque, proponer soluciones y discutir criterios de “justicia” o de viabilidad). Y elicitación e interpretación del pensamiento cuando el docente hace visible el razonamiento matemático y decisional del estudiantado mediante preguntas que develan procedimientos y verificaciones (por ejemplo, cómo calcular el saldo, cómo comprobar si coincide con el dinero físico, y cómo conectar decisiones de compra/venta con resultados numéricos), nombrando procesos de pensamiento como comparar, verificar, organizar o justificar.
- ✓ **Elicitar e interpretar el pensamiento**
- **Guiar la comprensión**
- **Guiar la producción**
- **Enseñar vocabulario**

Dimensión
Enseñar procesos de
comprensión y producción
de textos orales y escritos

¿Cómo aparece en la
secuencia didáctica?

- **Enmarcar las experiencias de aprendizaje** Explicar conocimientos claves aparece cuando el o la docente introduce y precisa conceptos necesarios para comprender lo vivido y comunicarlo (por ejemplo, presupuesto, capital, gasto, ingreso, saldo, recurso limitado), anticipando posibles confusiones y monitoreando comprensión para ajustar explicaciones y ejemplos al nivel.
- ✓ **Explicar conocimientos clave**
- **Modelar procesos de comprensión y producción**
- **Transferir gradualmente la responsabilidad**
- **Reflexionar sobre los recursos de la lengua**

2.2.

Paso a paso para implementar la Práctica Esencial

“Elicitar e interpretar el pensamiento”

Esta Práctica Esencial se desarrolla en la Etapa Explorar, Experiencia de aprendizaje 3, **Momento 3 “Calcular el saldo final”**

En este momento, el modelamiento de la Práctica Esencial LEC “Elicitar e interpretar el pensamiento” busca hacer visible, de manera explícita e intencionada, los razonamientos al analizar un registro, seleccionar datos, realizar cálculos y verificar si sus resultados son coherentes con la situación vivida. A través de preguntas que develan procedimientos, del señalamiento constante al registro como fuente de información, y de la verbalización de los procesos de pensamiento observados, el o la docente puede acceder al cómo detrás del cálculo: cómo se decide qué columna mirar primero, cómo se elige una operación, cómo se comprueba un resultado y cómo se identifica un desajuste entre el saldo calculado y el dinero físico.

Durante el trabajo, el docente escucha atentamente las interacciones verbales y no verbales, anticipa posibles obstáculos —como confundir ingreso con saldo o realizar operaciones sin revisar el registro— y ofrece distintos soportes para que todas y todos puedan explicar su razonamiento, ya sea señalando, subrayando, contando material concreto o expresándose oralmente. Al nombrar procesos como comparar, verificar, planificar o revisar, ayuda a que las y los estudiantes desarrollen conciencia sobre cómo están pensando y aprendiendo. El propósito no es solo llegar a un saldo final correcto, sino que las y los estudiantes comprendan las estrategias, decisiones y criterios que sostienen el cálculo, para transferirlos progresivamente a nuevas situaciones que involucren el uso de registros, operaciones y toma de decisiones fundamentadas.

Paso 1: Presentar el cierre como un proceso de pensamiento

Se presenta la tarea explicitando con claridad qué se hará y cuál es la meta del momento: hacer visible el razonamiento que permite cerrar el registro y verificarlo. *“Ahora vamos a cerrar el registro de la feria. La meta no es solo decir el saldo, sino mostrar cómo lo calculamos y cómo comprobamos que es correcto”.*

Luego, se ajusta el encuadre para reducir la carga cognitiva, ordenando la tarea en una secuencia simple.

“Vamos a hacerlo en tres pasos: primero total de gastos, después total de ingresos, y al final el saldo. Si algo no coincide, no pasa nada: eso nos sirve para revisar con calma dónde se nos escapó un dato”.

Paso 2: Anclar el cálculo en el registro y en la pregunta clave “¿qué dato necesito mirar?”

Antes de calcular, se orienta la atención al registro como fuente de información, para que el saldo no sea “adivinanza” sino lectura de evidencia. *“Antes de sumar, miremos la ficha: aquí están los datos. No calculamos al aire: calculamos mirando lo que registramos”.*

Se formulan preguntas breves que permitan develar el razonamiento de selección de datos, cuidando que sean claras.

“Si quieres saber cuánto gastaste en total, ¿qué columna miras?” / “¿Qué filas cuentan como gasto? Muéstrame una”. / “Si quieres saber cuánto ingresó tu negocio, ¿qué parte del registro te lo dice?”.

Paso 3: Elicitar el procedimiento paso a paso y sostener la comprensión de las preguntas

Se solicita verbalizar el procedimiento para que el pensamiento quede “a la vista” y pueda revisarse.

“Cuéntame tu procedimiento: ¿qué hiciste primero? ¿qué hiciste después? ¿qué te falta?”.

Se acompaña la comprensión de las preguntas de verificación, reformulándolas cuando sea necesario.

*“Dicho de otra manera: si tu saldo final es correcto, ¿con qué debería coincidir?”
“Cuando preguntamos ‘¿qué conviene revisar primero?’, nos referimos a: ¿revisas ingresos o revisas gastos primero? ¿por qué?”.*

Paso 4: Nombrar procesos de pensamiento que aparecen en sus intervenciones para apoyar metacognición

Durante el cálculo y las conversaciones, se hace explícito el tipo de pensamiento que están usando (sin juzgar, solo describiendo).

“Me doy cuenta de que comparaste tu saldo con el dinero inicial: eso es una estrategia de comparación”. / “Cuando vuelves al registro para confirmar una cifra, estás verificando”. / “Al decidir sumar primero todos los gastos, estás organizando el procedimiento para que sea más fácil”.

Paso 5: Promover verificación cruzada y orientar la revisión cuando hay diferencias

Se orienta la comprobación entre el registro y el dinero físico como parte natural del proceso.

“Ahora viene la pregunta clave: ¿lo que dice tu registro coincide con el dinero que tienes en la mano?”.

Si no coincide, se guía la revisión con preguntas que develen el razonamiento, evitando “dar la respuesta”.

“Si no coincide, pensemos: ¿qué parte conviene revisar primero para encontrar el error: ingresos o gastos? ¿por qué?” / “¿En qué fila puede estar la diferencia? ¿Qué transacción fue la más grande? Revisemos esa primero”. / ¿Qué podrías hacer para comprobar tu total? ¿Sumar de otra forma? ¿Recontar un grupo?”.

Paso 6: Interpretar el saldo como descripción fundamentada y conectar decisión–resultado con evidencia

Se invita a interpretar el saldo como un dato que “cuenta la historia” del negocio, sosteniendo la explicación en el registro.

“Tu saldo final quedó en _____. ¿Qué te dice ese número sobre cómo terminó tu negocio?” / “¿Es mayor, menor o igual que el dinero con el que empezaste? ¿Qué evidencia de tu tabla lo muestra?”.

Luego, se elicitaba la relación decisión–resultado usando una estructura que obliga a usar datos.

“Elige una decisión y muéstrala en tu tabla: ¿qué compraste o vendiste y cómo cambió tu saldo?” / Completa con números: ‘Como gasté ___ en ___, entonces mi saldo final quedó en ___’.

3.1.

Diccionario ilustrado

A continuación se presenta una propuesta de palabras para incorporar al Diccionario ilustrado durante esta secuencia didáctica. Las palabras se vinculan con las experiencias de priorización con recursos limitados, trueque, presupuesto, compraventa y organización cooperativa, además de conceptos necesarios para explicar decisiones y sus consecuencias numéricas. Todas fueron seleccionadas por ser representables en imágenes, favorecer la relación imagen - palabra - sonido y sostener el acceso al vocabulario en niveles iniciales de lectoescritura. Se pueden seleccionar las que resulten más pertinentes según el nivel y el foco de trabajo. Se recomienda mantener este listado como referencia de ejemplos, de modo que la selección final responda al vocabulario que efectivamente se ponga en juego en la secuencia y a las palabras que sea necesario dejar disponibles para comprender y comunicar ideas.

producto	precio	gasto	sobra	falta
ahorro	comprar	vender	vuelto	feria
necesidad	oferta	trueque	repartir	deseo

3.

Material para lectores y escritores iniciales

3.2.

Muro de palabras

A continuación se presenta un listado de palabras sugeridas para incorporar al Muro de palabras durante el desarrollo de la secuencia. Este muro integra palabras funcionales de alta frecuencia y vocabulario técnico esencial para sostener la explicación de decisiones, el registro de operaciones y la comunicación de resultados. Aunque se ofrece una propuesta amplia, se recomienda trabajar entre 12 y 16 palabras para no sobrecargar y asegurar un uso efectivo. Dentro del conjunto, conviene definir entre 6 y 8 palabras foco para enseñanza más explícita, mientras las demás operan como andamiajes lingüísticos para justificar, comparar y conectar decisión con resultado. Las palabras pueden agregarse o sustituirse según las necesidades del grupo y los énfasis de la implementación.

porque	si	entonces	pero
además	igual	más	menos
sin	cuando	recurso	total
presupuesto	gasto	ingreso	saldo
deseo	necesidad	ahorro	capital

3.3.

Tarjetas de vocabulario

Estas tarjetas reúnen palabras centrales de la secuencia vinculadas a la toma de decisiones con recursos limitados, el intercambio y la gestión del dinero. Cada tarjeta incluye una imagen clara y la palabra correspondiente, lo que facilita la relación imagen-palabra-sonido y apoya especialmente a estudiantes en proceso de adquisición de la lectoescritura. Este recurso ofrece un andamiaje visual y manipulable para comprender conceptos, sostener el uso de términos durante explicaciones y reforzar el vocabulario que se requiere para justificar elecciones con datos. Este recurso puede ajustarse al nivel del curso, incorporando menos palabras o reemplazándolas por otras que aparezcan con fuerza en la implementación.

presupuesto	trueque	capital	equivalente
excedente	prioridad	gasto	sociedad
	ahorro	vuelto	

3.4.

Letras móviles

Las Letras móviles son un material manipulable que permite explorar el sistema de escritura sin la carga motriz que implica trazar letras. Al tomar, mover, agregar o quitar letras, el foco se sitúa en cómo funciona el código escrito (sonidos, orden de letras y estructura de las palabras), más que en la caligrafía. Este recurso resulta especialmente útil para acompañar a quienes están iniciando la lectura y la escritura, porque facilita “probar” palabras, corregir y volver a intentar sin borrar ni rehacer trazos.

Para organizar su uso, puede acompañarse de la plantilla “*Leo, construyo y escribo*”, que propone tres momentos breves:

Leo

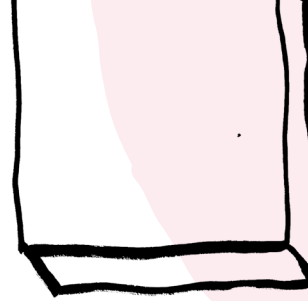
La o el docente escribe o pega una palabra modelo y se lee en conjunto, aclarando su significado.

Construyo

Se reconstruye la palabra con Letras móviles, cuidando el orden y la correspondencia sonido-letra.

Escribo

Se registra la palabra según el nivel (transcripción con modelo o intento de escritura emergente).



Se sugiere que las palabras trabajadas con Letras móviles estén contextualizadas en el vocabulario, textos y experiencias de la secuencia didáctica (Muro de palabras, Diccionario ilustrado, tarjetas, consignas, objetos del territorio), evitando que se transformen en ejercicios aislados.

Algunas palabras sugeridas para su uso son:

dinero	precio	vuelto
total	lista	compra
venta	feria	ahorro
suma	límite	gasto
	resta	

Referencias bibliográficas

Agencia de Calidad de la Educación. (2017). *Currículum escolar y desafíos de la educación financiera (presentación UCE - Sésamo Financiero)*. Ministerio de Educación de Chile. Disponible en: https://archivos.agenciaeducacion.cl/Pt_Currículum_Escolar_y_desafíos_de_la_educación_financiera.pdf

Agencia de Calidad de la Educación. (2020). *PISA 2018: Educación financiera en Chile (Informe nacional)*. Disponible en: https://archivos.agenciaeducacion.cl/PISA_2018_Educacion_Financiera_final.pdf

Centro de Políticas Públicas UC. (2024). *Brechas de la educación financiera: desafíos para la escuela chilena*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: https://politicaspublicas.uc.cl/web/content/uploads/2024/07/INFORME-educacion-financiera-_VF.pdf

MINEDUC (2016). Ley 20.911 *Crea el plan de formación ciudadana para los establecimientos educacionales reconocidos por el estado*. Disponible en: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1088963>

Ministerio del Medio Ambiente de Chile. (2021). *Hoja de ruta para un Chile circular al 2040*. Gobierno de Chile. Disponible en: <https://economiecircular.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2021/07/HOJA-DE-RUTA-PARA-UN-CHILE-CIRCULAR-AL-2040-ES-VERSION-ABREVIADA.pdf>

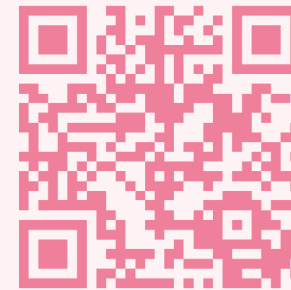
Naqill, V. (2021). Xafkintu. *Recuperación de nuestro sistema de intercambio económico mapuche*. Revista de Historia Social y de las Mentalidades, 25(1), 69–96. Disponible en: <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/1554/26005757>

Salinas, J., Urgilés, M. & Sastre-Merino, S. (2023): “El capital social de organizaciones productivas rurales de la economía social”, CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 109, 245-284. Disponible en: https://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/CIRIEC_109_09_Salinas_et_al.pdf

Tereucán-Angulo, J.; Briceño-Olivera, C. & Gálvez-Nieto, J. (2016). *Equivalencia y valor en procesos de reciprocidad e intercambio entre los mapuches*. Convergencia vol.23 no.72 Toluca sep./dic. 2016. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352016000300199

Economía para la vida

¿Cómo tomar buenas decisiones cuando el dinero y los recursos son limitados?



Evalúa este recurso educativo y comparte tu experiencia en <https://forms.office.com/r/B3dij47eWM>



APOYO DOCENTE

Economía para la vida

¿Cómo tomar buenas decisiones
cuando el dinero y los recursos
son limitados?

